

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
E-ISSN 0719-7969
VOL 15
N°2 - 2025
[99-128]

MIRADAS DESDE EL REINO UNIDO: EL FOREIGN OFFICE FRENTE AL CASO HONECKER

*VIEWS FROM THE UNITED KINGDOM: THE FOREIGN
OFFICE AND THE HONECKER CASE*

Constanza Gajardo

Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile)
cygajardo@ucsc.cl

Cristián Medina

Universidad San Sebastián (Concepción, Chile)
cristian.medina@uss.cl

Resumen

El 11 de diciembre de 1991, Erich Honecker, ex líder de la República Democrática Alemana (RDA), buscó refugio en la embajada de Chile en la Unión Soviética, desencadenando una crisis diplomática entre Chile, Alemania y la Unión Soviética, posteriormente Rusia. Esta situación, conocida en Chile como el caso Honecker, generó intensas negociaciones diplomáticas durante más de siete meses, culminando con su salida de la embajada chilena el 29 de junio de 1992. El presente artículo ofrece una perspectiva del caso basada en documentos disponibles en el National Archives de Londres, complementados con material del Archivo Digital del presidente Patricio Aylwin, el Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, y diversas fuentes periodísticas y bibliográficas. A través de un análisis contextual de la política exterior de Chile entre 1991 y 1994, y de las relaciones bilaterales entre Chile y el Reino Unido, se exhibe una dinámica que busca comprender y explicar las interpretaciones que enarbó el gobierno británico sobre este intrincado caso. Nuestra hipótesis es que el Foreign Office británico siguió de cerca este incidente, considerando inicialmente que podría afectar a la joven democracia chilena. Con el tiempo, se vio como un problema que tensaba las relaciones políticas internas de Chile y ponía al presidente Aylwin en una situación incómoda. Además, tanto la decisión de designar a Clodomiro Almeyda como embajador en Moscú, como la implicación de un médico inglés en la evaluación del estado de salud de Honecker, tensionaron temporalmente las relaciones bilaterales entre Santiago y Londres, evidenciando las complejidades y repercusiones internacionales de este caso.

Palabras clave: caso Honecker; diplomacia; relaciones bilaterales, Foreign Office

Abstract

On December 11, 1991, Erich Honecker, former leader of the German Democratic Republic (GDR), sought refuge in the Chilean embassy in the Soviet Union, triggering a diplomatic crisis involving Chile, Germany, and the Soviet Union, which later became Russia. This situation, known in Chile as the "Honecker case," led to intense diplomatic negotiations lasting more than seven months and concluded with Honecker's departure from the Chilean embassy on June 29, 1992. This article provides an in-depth perspective on the case, drawing on documents available at the National Archives in London, complemented by material from the Digital Archive of President Patricio Aylwin, the Historical General Archive of Chile's Ministry of Foreign Affairs, as well as various journalistic and bibliographic sources. Through a contextual analysis of Chilean foreign policy from 1991 to 1994 and the bilateral relations between Chile and the United Kingdom, this study explores the dynamics underlying the British government's interpretations of this complex case. Our hypothesis suggests that the British Foreign Office closely monitored the incident, initially perceiving it as a potential threat to Chile's nascent democracy. Over time, it came to view the situation as a domestic issue that strained Chile's internal political cohesion and placed President Aylwin in a challenging position. Furthermore, decisions such as the appointment of Clodomiro Almeyda as ambassador in Moscow and the involvement of a British doctor in assessing Honecker's health temporarily strained bilateral relations between Santiago and London, revealing the complexities and international repercussions of this diplomatic affair.

Keywords: Honecker case; diplomacy; bilateral relations, Foreign Office

INTRODUCCIÓN

El 11 de diciembre de 1991 Erich Honecker, el ex jerarca de la República Democrática Alemana (RDA) ingresó a la embajada de Chile en la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), desatando con ello una tempestad diplomática que obligó a los tres países involucrados en el affaire -Chile, Alemania y la URSS, posteriormente Rusia-, a una esgrima diplomática entre ellos que se prolongó por más de siete meses y que concluyó con la salida del dictador de esa sede diplomática el 29 de junio de 1992. El "caso Honecker", denominado así en la política chilena, ha sido trabajado intensamente en los últimos años gracias a que las fuentes disponibles en los repositorios nacionales e internacionales -especialmente Alemania y el Reino Unido-, se han ido abriendo

gradualmente, exceptuando la situación de Rusia. En esa tesitura ofrecemos aquí una arista del *affaire* Honecker referida a la documentación disponible en The National Archives de Reino Unido sobre el caso, complementada con la del Archivo Digital del presidente Patricio Aylwin -disponible en el Archivo Patrimonial de la Universidad Alberto Hurtado-, el Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, fuentes hemerográficas, y bibliografía, las que fueron sometidas a los procedimientos metodológicos de la heurística y la crítica propios de la subdisciplina de la Historia de las relaciones internacionales¹.

Para Chile, el caso Honecker representó un desafío significativo, pues cuestionó la capacidad de su joven democracia para manejar incidentes internacionales de alta sensibilidad. El gobierno de Patricio Aylwin, recién instalado tras la dictadura militar, tuvo que navegar entre los compromisos de derechos humanos y la necesidad de mantener la estabilidad política interna, particularmente dentro de la coalición de gobierno concertacionista. La figura de Honecker encarnaba las profundas divisiones políticas que aún persistían en Chile. Por otro lado, la intervención del Reino Unido en el caso, aunque indirecta, revela la importancia que atribuían las potencias occidentales a la estabilidad de los países emergentes en la era post-soviética y su preocupación por cómo estos manejaban las relaciones con actores políticos ligados a regímenes comunistas.

La investigación se centra en el análisis del “caso Honecker” desde la perspectiva de la Historia de las Relaciones Internacionales e Interétnicas (HRRII), una subdisciplina histórica que estudia los factores y procesos que provocan alteraciones en el curso de las relaciones entre Estados, pueblos y actores supranacionales. La HRRII no se limita al ámbito diplomático formal, sino que incluye en su análisis una amplia gama de fenómenos históricos y sociales, como los acontecimientos relevantes, la dinámica de las cancillerías, las decisiones estratégicas en tiempos de guerra y las acciones concretas de hombres y mujeres que ejecutan la política exterior de sus respectivos países. Según el historiador Juan Carlos Pereira, la HRRII se ocupa del estudio histórico de las relaciones sociales configuradas entre individuos, grupos humanos y Estados, las cuales trascienden las fronteras nacionales en un entorno internacional marcado por rivalidades, tensiones y la presencia creciente de nuevos actores².

-
- 1 Medina, Cristian. “La Historia de las relaciones internacionales en Chile. Construcción teórica y balance historiográfico”. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N°121, 2012, pp. 177-179; Hugué, Montserrat. “La Historia Internacional en la historia reciente: Teorías, redes y fragmentos”, *Revista de Historia Actual*, N°10, 2012, pp. 145-156.
 - 2 Pereira, Juan Carlos. “De la Historia Diplomática a la Historia de las Relaciones Internacionales: Algo más que el cambio de un término”. *Historia Contemporánea*, N°7, 1992, pp. 155-182.

La HRRII, como una subdisciplina de la Historia, ofrece una vía adicional para entender la conformación y evolución de las sociedades, tanto en sus dinámicas internas como en su proyección externa, especialmente cuando se abordan desde enfoques multidisciplinarios. No debe confundirse con el campo de las Relaciones Internacionales, que si bien ha adoptado progresivamente una perspectiva histórica, hasta el punto de ser considerada una extensión de la Historia, mantiene diferencias fundamentales³. La HRRII, en palabras de Renouvin, busca ser un estudio científico y amplio de las relaciones históricas que se han desarrollado entre individuos, Estados y comunidades supranacionales en el contexto de la sociedad internacional. Se distancia de aquellas narrativas diplomáticas tradicionales, a menudo limitadas, que reducen su análisis a la evolución del Estado a través de los actos de políticos, tratados, negociaciones y consideraciones éticas o morales⁴. Este enfoque resulta especialmente pertinente en el estudio del “caso Honecker”, donde confluyen tensiones políticas, diplomáticas e ideológicas propias de un periodo de transición global marcado por el fin de la Guerra Fría.

Este artículo explora cómo el “caso Honecker” fue percibido y manejado desde la perspectiva de la política exterior británica, basándose en informes diplomáticos y en la correspondencia del Foreign Office, material que hasta ahora no había sido trabajos por los investigadores. El abordaje de las reacciones británicas del caso iluminan aspectos clave de la diplomacia chilena de principios de la década de los noventa del siglo pasado, las interacciones entre aliados en un entorno global cambiante y la manera en que este episodio afectó la percepción internacional de Chile. En particular, se analiza cómo el Reino Unido evaluó el papel de Clodomiro Almeyda, la reacción del presidente Aylwin y las decisiones tomadas para resolver la crisis. Asimismo, se examina la implicación no autorizada de un médico británico en la evaluación de la salud de Honecker, lo que añadió una capa de complejidad a la ya tensa situación diplomática.

A través de este análisis, y en la medida que las fuentes internacionales se han ido abriendo a los internacionalistas chilenos, pretendemos aportar a la comprensión de la política exterior chilena y británica durante un periodo de transición global marcado por el fin de la Guerra Fría y una época de reordenamiento de las alianzas internacionales. Durante esta dinamizada etapa histórica, Chile no sólo tuvo que conciliar sus propios procesos políticos internos con un sis-

3 Pereira, Juan Carlos. “La Historia de las Relaciones Internacionales en España. Respuesta, propuesta y conclusiones”. *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, N°8, 1987, pp. 269-299 p. 274.

4 Renouvin, Pierre. *Historia de las Relaciones Internacionales*. Madrid, Editorial Aguilar, 1960.

tema internacional que se transformaba sino que, además, tuvo que desplegar toda su esgrima diplomática a consecuencia del “caso Honecker”.

LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA TRANSICIÓN

La victoria de la Concertación de Partidos por la Democracia en las elecciones de 1989 llevó a Patricio Aylwin, candidato de la Democracia Cristiana (DC), a la presidencia de Chile. En 1990, la nación andina se encontraba en un proceso de cambio que prometía estabilidad en el ámbito internacional. La dictadura de Augusto Pinochet había llegado a su fin, y el retorno a una democracia representativa generó un gran interés internacional en la transición chilena.

Con Aylwin en La Moneda se empezó a construir una política de Estado renovada, distinta de los años de dictadura y en sintonía con los procesos históricos globales, como el fin de la Guerra Fría. Así entonces, la transición chilena se posicionó destacadamente en el contexto mundial junto a otros procesos similares en América Latina⁵.

Ante este escenario, el nuevo gobierno democrático chileno buscó desarrollar en materia de política exterior un modelo que respondiera a los anhelos de crecimiento internacional. La necesidad de renovar la política exterior para mejorar la estabilidad de las relaciones internacionales de Chile llevó al gobierno de Aylwin a transformar este aspecto en una de sus principales preocupaciones⁶.

En este contexto, el programa presidencial de Patricio Aylwin enfatizó la proyección de una política internacional basada en el “interés nacional”. El gobierno de la Concertación se propuso ampliar y recuperar el prestigio y la influencia internacional de los gobiernos democráticos chilenos, mediante una política de principios inspirada en el respeto a la dignidad de las naciones y personas, la convivencia civilizada como norma de conducta en las relaciones entre los pueblos y la promoción de valores humanistas. Para ello, el gobierno de la transición proyectó aumentar los contactos diplomáticos y comerciales, ampliando la participación en instancias multilaterales⁷.

5 El ex embajador de Chile en Argentina, Luis Maira, señaló que la transición chilena fue el primero proceso de esas características en realizarse luego de la caída del Muro de Berlín. Fuentes, Cristián: “La política exterior de la transición chilena desde sus fuentes internas”. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, Vol. XIV, N°2, 2014, pp. 133-157, p. 139.

6 Programa de gobierno Patricio Aylwin. *Concertación de Partidos por la Democracia*. Santiago, Ed. Jurídica, 1989, p. 44.

7 Medina, Cristian; Soto, Ángel y Ulloa, Erna. *La política exterior chilena en la transición a la democracia. 1990-1994*. RiL Ediciones/Universidad San Sebastián/Universidad Católica de la Santísima Concepción, 2021; Artaza, Mario y Ross, César. *La política exterior de Chile, 1990-2009. Del aislamiento a la integración regional*. RiL Editores, 2 Vols., 2012 y 2015.

La proyección internacional del primer gobierno de la Concertación se convirtió en uno de los desafíos transversales de la administración Aylwin, al edificar una política exterior que resaltara los principios de un “nuevo Chile”, una nación que había derrocado al autoritarismo a través de las urnas, restablecido la democracia y buscado la apertura al mundo. Debido a ello, la “reinserción” resultó ser la principal motivación de la política internacional de la época, con el propósito de generar una presencia más activa a escala global y latinoamericana.

Las transformaciones llevadas a cabo en la década de 1990 demandaron un equilibrio y sintonía completos en la estrategia internacional de Chile. Para fines de la década de los ochenta del siglo pasado el fin del socialismo real como sistema político, la caída de la Unión Soviética y las nuevas dinámicas propias de los años posteriores a la Guerra Fría exigieron un análisis diferente del sistema internacional, lo que también se tradujo en una constante preocupación para el gobierno de Aylwin.

El realismo político que históricamente guio la política nacional y que separaba los aspectos de la política exterior de la política interna, se vio enfrentado a considerar la dimensión interméstica del país⁸, es decir, aquellos elementos domésticos inseparables de los internacionales. La administración de Aylwin y los gobiernos posteriores de la Concertación acudieron en reiteradas ocasiones a formar acuerdos con la oposición para asegurar la estabilidad nacional y el desarrollo pacífico de la maquinaria política interna del país. El factor interméstico de las relaciones internacionales durante la década de los noventa del siglo pasado se reflejó en el desarrollo de una «democracia de acuerdos» que, junto con los procesos internacionales señalados, condicionaron la política exterior de la época.

En el segundo año de gobierno se hablaba de que Chile estaba logrando reintersertarse internacionalmente de manera eficiente. El Ministerio de Relaciones Exteriores comenzó a materializar esfuerzos en el campo de la reintegración comercial, con una política externa orientada a la consecución de mercados propicios para la firma de acuerdos económicos. Una nueva diplomacia presidencial viajera fue clave para promover los intereses de Chile⁹.

Las particularidades del escenario político chileno, apoyadas por una diplomacia presidencial activa y políticas exteriores orientadas a la reinserción econó-

8 Manning, Bayless. “The Congress, the Executive and intermestic affairs: Three proposals” *Foreign Affairs*, enero de 1977, pp. 306-324.

9 Fermandois, Joaquín. *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*. Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005, pp. 508-512.

mica, captaron el interés de la Comunidad Europea, interesada en el proceso de transición chilena.

En este marco, la administración de Patricio Aylwin se enfocó en fortalecer las relaciones con el Reino Unido, lo que resultó en un renovado interés británico en los vínculos bilaterales. Esta relación se evidenció con la visita de Aylwin a Londres en abril de 1991, una ocasión que reafirmó la reinserción de Chile en el escenario internacional. Durante la visita, ambos países se comprometieron a estrechar sus lazos políticos y económicos, y además, se abrió el diálogo en ámbitos como la cultura, la academia y la prensa.

LOS VÍNCULOS ENTRE CHILE Y REINO UNIDO TRAS EL RETORNO A LA DEMOCRACIA

Las relaciones entre Chile y el Reino Unido han sido continuas desde el período de la guerra de la independencia de la nación sudamericana, vínculos que han perdurado a lo largo del tiempo. Tras la emancipación, Chile buscó el reconocimiento de Reino Unido, la principal potencia mundial de la época, lo que ocurrió en 1839. Aunque fue el segundo reconocimiento europeo, el primero fue Portugal en 1821, resultó crucial para que el resto de los países del viejo continente siguieran su ejemplo con los nuevos estados-nación latinoamericanos. Desde entonces, Santiago y Londres han mantenido una estrecha interrelación.

Un hito destacado en la relación bilateral tras el retorno a la democracia fue la visita oficial del presidente Patricio Aylwin a la capital de Inglaterra y el Reino Unido en abril de 1991. Este encuentro no solo simbolizó la reinserción de Chile en la comunidad internacional, sino que también sirvió para reafirmar el deseo de fortalecer las relaciones bilaterales. Durante su estancia en Londres, Aylwin y los líderes británicos se comprometieron a consolidar y expandir sus lazos en áreas como el comercio y la cultura. Antes de la visita, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile informó a la Cancillería británica que los asesores de Aylwin veían la visita como una oportunidad para potenciar ventas e inversiones¹⁰.

Ante esta información el embajador Richard Neilson sugirió al Foreign Office:

“Sería prudente tener esto muy en cuenta, aunque personalmente espero que la calidez de nuestra bienvenida y la dignidad de la

10 “Programa de visita del Presidente a Inglaterra, durante los días del 10 al 15 de abril de 1991.” Universidad Alberto Hurtado, Archivo Patrimonial, CL CLUAH 1-28-4-12.

recepción ofrecida al Presidente le parezcan pruebas de nuestro deseo de reponer un reservorio mucho más amplio de buena voluntad y cooperación, que hemos tenido tradicionalmente, pero que en los últimos 20 años se ha estado agotando”¹¹.

En el ámbito político, Chile y el Reino Unido trabajaron estrechamente para promover la estabilidad y la democracia en América Latina. El Reino Unido observó con interés la transición chilena, considerando a Chile un socio estratégico en la región. Esta cooperación se reflejó en foros internacionales donde ambos países defendieron políticas en favor de la paz, el desarrollo y el respeto por los derechos humanos.

Sin embargo, a pesar de las relaciones estables y de los múltiples esfuerzos del Reino Unido por fortalecer sus lazos con Chile durante la transición, el Foreign Office reconocía que, pese a toda la atención ministerial, no se había logrado igualar la relación integral que Chile mantenía con Alemania¹². Esta estrecha relación se fundamentaba para la cancillería británica, en gran medida, en los fuertes vínculos tradicionales entre los partidos de la Democracia Cristiana y en los lazos de sangre genuinos que Chile mantenía con los alemanes, quienes se establecieron en el país en gran número desde principios del siglo XX¹³:

“A pesar de los esfuerzos realizados por nosotros para fortalecer la relación, aún es temprano. Ninguna cantidad de atención ministerial, misiones comerciales, visitas reales, etc., puede igualar todavía la «relación completa» que los chilenos afirman tener con los alemanes”¹⁴.

Durante la visita, el presidente Patricio Aylwin se reunió con el primer ministro, el conservador John Major, quien afirmó que Chile era un «estado democrático de gracia», lo que mejoraba significativamente la perspectiva de fortalecer las relaciones bilaterales. Major expresó su deseo de que la visita de Aylwin no fuera un evento aislado, sino el comienzo de un fortalecimiento en los vínculos comerciales, de inversión y políticos. Instó a los embajadores a trabajar incansablemente, más allá de las horas habituales, para lograr este objetivo.

-
- 11 What should we be doing in Chile, 4 de febrero de 1991. FCO 7 8360. National Archive. En ese periodo la oficina exterior británica aún se denominaba Foreign and Commonwealth Office.
- 12 Telex S/N, 29 de octubre de 1991. FCO 7 8365. National Archives; Telex N°834, 5 de noviembre de 1991. FCO 7 8365. National Archives.
- 13 Krebs, Andrea (ed.). *Los alemanes y la comunidad chileno-alemana en la historia de Chile*. Santiago, Liga Chileno-alemana, 2001; Young, George F. W.. *Germans in Chile: Immigration and Colonization, 1849-1914*. Nueva York, Center for Migration Studies, 1974; Blancpain, Jean-Pierre. *Les allemands au Chili (1816-1945)*. Köln, Böhlau Verlag, 1974; Hermosilla, Loreto. “La inmigración alemana a Valdivia: educación y cultura en la primera fase de su instalación”. Seminario para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile. Valdivia, 2011.
- 14 Letter, 6 de diciembre de 1991. FCO 7 8360. National Archives.

Además, aseguró que tanto Aylwin como sus ministros serían calurosamente recibidos en el Reino Unido, y expresó su esperanza de establecer un patrón regular de contacto político y comercial entre ambos países¹⁵.

Durante el gobierno de la transición el Foreign Office sostuvo en comunicaciones con su sede diplomática en Chile que se debía considerar cuidadosamente cómo proceder para alcanzar diversos objetivos y metas en el país, teniendo en cuenta la escasez de recursos procedente del compromiso británico en la Guerra del Golfo:

“Los chilenos parecen entender que nuestras políticas de ayuda nos impiden hacer la clase de donación significativa para honrar el renacimiento de la democracia que varios de nuestros socios europeos han hecho (más de 75 millones de dólares en el caso de Alemania). Pero, por otro lado, casi con seguridad están decepcionados de que no pudiéramos participar en esta ronda de donaciones”¹⁶.

El gobierno chileno valoraba las relaciones con el Reino Unido por varias razones. Lo consideraba un mercado útil, con un enfoque amistoso y profesional, y un vínculo valioso en la Comunidad Europea, similar a España, Alemania, Italia y Francia. También apreciaba al Reino Unido como miembro permanente del Consejo de Seguridad, con autoridad y experiencia en países en desarrollo y derechos humanos. Además, lo veía como una fuente de inversión sin las complicaciones políticas de la inversión estadounidense, y un polo alternativo en cultura y educación frente a Estados Unidos¹⁷. Finalmente, consideraba al Reino Unido un aliado en mejorar relaciones con Argentina, compartiendo sus dudas sobre las intenciones argentinas.

La implementación de un sistema democrático combinado con una economía social de mercado posicionó a Chile rápidamente como un ejemplo recurrente de buen gobierno ante la administración conservadora. Esta realidad facilitó la ejecución de diversas iniciativas, especialmente en áreas de cooperación y en la aproximación a temas relevantes a nivel internacional, como los derechos humanos y la lucha contra el narcotráfico, mediante el intercambio de infor-

15 Visit of president Aylwin of Chile, 11 de abril de 1991. FCO 7 8360. National Archives; Reunión de S. E. el Presidente de la República de Chile con el Primer Ministro Sr. Jonh Major, Universidad Alberto Hurtado, Archivo Patrimonial, CL CLUAH 1-28-4-10, 5 páginas.

16 What should we be doing in Chile, 4 de febrero de 1991. FCO 7 8360. National Archives.

17 Carta del presidente de la República, Patricio Aylwin, a primer ministro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Margaret Thatcher, 9 de abril de 1990. Universidad Alberto Hurtado, Archivo Patrimonial, CL CLUAH 1-57-4-34; Relaciones bilaterales con el Reino Unido. Universidad Alberto Hurtado, Archivo Patrimonial, CL CLUAH 1-28-4-15; Principales objetivos de la gira de S. E. el presidente de la República de Chile a Europa en abril de 1991. Universidad Alberto Hurtado, Archivo Patrimonial, CL CLUAH 1-28-3-5.

mes oficiales. En consecuencia, Chile adquirió una dimensión que trascendió lo bilateral, en línea con los objetivos de reinserción del país.

Como resultado, la contribución británica en cooperación casi se triplicó entre 1990 y 1994, alcanzando cerca de dos millones de libras esterlinas anuales. Esta cooperación se centró en los campos cívico-militar, con un presupuesto especial asignado por el primer ministro Major con motivo de la visita de Aylwin al Reino Unido, medio ambiente y reformas del sistema de salud. Además, se establecieron acuerdos a nivel de ministerios exteriores, asesoría en pesquerías y medidas para mejorar la calidad de las exportaciones chilenas.

En abril de 1991, Augusto Pinochet realizó una visita privada a Londres, invitado por la compañía armamentística Royal Ordnance. Este viaje generó controversia en la política interna y la opinión pública británica. El Foreign Office, considerando la estabilidad y proyecciones de las relaciones bilaterales bajo el gobierno de Aylwin, decidió no impedir su entrada, ya que Pinochet no requería visa para ingresar al Reino Unido. A pesar de la agitación política, prevalecieron los intereses comerciales británicos, especialmente los de Royal Ordnance en Chile, y la intención de fortalecer los vínculos militares entre ambos países, relacionados con el interés del Reino Unido en las Islas Malvinas¹⁸.

En un informe confidencial del Departamento de América Latina del Reino Unido dirigido al Foreign Office, se expresa de manera clara la postura sobre la presencia de Pinochet en Londres y los vínculos con el gobierno de Chile:

“Su presencia es ciertamente indeseable en términos políticos internos. Sin embargo, bloquear su entrada podría verse como un desaire al gobierno del Presidente Aylwin, quien hace sólo tres semanas realizó una visita al Reino Unido. Más particularmente, sería un gran desaire a Pinochet, lo que no haría nada ni por las perspectivas comerciales en Chile de la Royal Ordnance ni por los esfuerzos del HMG por fortalecer los vínculos con el ejército chileno (lo que tiene efectos secundarios potencialmente valiosos para nuestros intereses en las Malvinas)”¹⁹.

Para la cancillería británica Chile ofrecía un mercado pequeño pero útil y un lugar para inversiones valiosas, una voz normalmente sensata -se decía- en

18 Oficio Reservado N°031/91. Londres, 1 de mayo de 1991. Fondo Países Gran Bretaña. Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores (en adelante AHMINREL); Telex R. N°253, 24 de mayo de 1991, N°242, 17 de mayo de 1991, N°244, 17 de mayo de 1991, N°246, 20 de mayo de 1991, Fondo Países Gran Bretaña. AHMINREL; N° U/N, 13 de junio de 1991. FCO 7/8371. National Archives; Telex R. N°247, 20 de mayo de 1991. Fondo Países Gran Bretaña. AHMINREL; Telex N°160, 20 de mayo de 1991. FCO 7/8371. National Archives; Telex R. N°250, 20 de mayo de 1991, N°311, 19 de julio de 1991, N°319, 26 de julio de 1991, Fondo Países Gran Bretaña. AHMINREL.

19 Confidential Report from Latin American Department to the FCO. 30 de abril de 1991. FCO 7/8371. National Archives.

reuniones del Tercer Mundo y dentro de las Naciones Unidas, evidencia de que un buen gobierno da frutos de una manera que el marxismo nunca puede. Además, un país con una larga frontera común con Argentina y que en ocasiones compartirá dudas sobre las intenciones trasandinas y que podía ofrecer una fuente de contacto con las Islas Malvinas. De acuerdo al embajador de su Majestad Británica R. A. Neilson: “Los chilenos están predispuestos a mantener buenas relaciones con nosotros y cualquier contribución que hagamos al proceso será recompensada con creces”²⁰.

En este contexto bilateral, Chile enfrentó el denominado “caso Honecker”, es decir, cuando el ex líder de la República Democrática Alemana (RDA), ya defenestrado del poder desde octubre de 1989, buscó evadir la expulsión de la Unión Soviética y la justicia alemana, refugiándose en la embajada chilena en Moscú en diciembre de 1991, lugar donde permaneció más de siete meses. Esto generó un problema internacional entre Rusia, Alemania y Chile que sólo en los últimos años, gracias a la apertura de las fuentes, se ha estudiado en profundidad. El Foreign Office monitoreó la situación a través de sus embajadas en Santiago, Moscú y Berlín, evaluando cómo afectaba a sus intereses con Chile y el manejo del gobierno de Aylwin en este caso.

Honecker, desde la secretaría general al exilio

Tras asumir el liderazgo de la URSS en 1985, Mijaíl Gorbachov percibió la necesidad imperiosa de revitalizar la economía y modernizar la sociedad bajo el control del partido. Reconociendo la importancia de reevaluar la participación soviética en la Guerra Fría, implementó medidas para reducir el gasto en la carrera armamentista y retiró el apoyo a movimientos revolucionarios en el extranjero. Sus reformas estructurales impactaron a otros Estados socialistas²¹.

Ante una crisis multifacética y en búsqueda de preservar el sistema socialista mediante una reorganización económica, Mijaíl Gorbachov y su administración inauguraron la *perestroika* durante una plenaria del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Esta estrategia respondía a una necesidad urgente de cambio en la sociedad socialista que, según Gorbachov, había alcanzado un punto de madurez y anhelaba transformación. Sin estas reformas el líder advertía una inminente crisis social, económica y política²².

20 What should we be doing in Chile, 4 de febrero de 1991. FCO 7 8360. National Archives.

21 Westad, Odd Arne. *La Guerra Fría. Una historia mundial*. Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2018, p. 514.

22 Gorbachov, Mijaíl. *Perestroika, Nuevas ideas para nuestro país y el mundo*. Buenos Aires, Emecé, 1987, p. 15.

Ricardo Riesco, embajador chileno en la República Federal Alemana (RFA), reportó al Ministerio de Relaciones Exteriores en Santiago sobre las reformas soviéticas en Europa, destacando la apertura de la URSS hacia potencias económicas europeas y la facilitación de sus relaciones exteriores²³. Sin embargo, en Alemania Oriental, estas reformas no fueron bien recibidas por los líderes del Partido Socialista Unificado de Alemania (Sozialistische Einheitspartei Deutschlands, abreviado SED, o PSUA en español).

Para Gorbachov, la RDA representaba un gran dolor de cabeza debido a que sus intereses hacia la RFA se trastocaban con la presencia del Muro de Berlín. Con ello la relación del secretario general del PSUA, Erich Honecker, y el líder soviético, se deterioró velozmente²⁴. La llegada de la *perestroika* a territorio germano oriental implicaba una situación negativa para Honecker puesto que consideraba que la reforma daba pie al caos social además de socavar a los partidos comunistas de Europa²⁵.

La intransigencia del mandatario alemán, junto a una crisis interna que fue debilitando su autoridad gradualmente, desembocaron en una abrupta inflación que generó la notoria caída del valor internacional del *ostmark*. Fiel al socialismo de la vieja guardia, y ajeno a la realidad germano-democrática, Honecker, incapaz de realizar cualquier autocrítica al funcionamiento del sistema o a su prolongado gobierno, continuó abogando por la viabilidad del socialismo revolucionario acérrimo²⁶.

La convulsión interna en el PSUA fue tan intensa que incluso Erich Mielke, ministro de Seguridad del Estado y líder de la Stasi (Ministerium für Staatssicherheit) comprendió que la permanencia de Erich Honecker en el poder era

23 Oficio Reservado. Embajada en la República Federal Alemana. 17 de noviembre, 1988, 2. Fondo Países. AHMINREL.

24 Gorbachov se refirió a Honecker en términos muy duros durante una conversación personal con Georgy Shakhnazarov, uno de sus consejeros más cercanos: "Escoria! El ya no le puede decir a su pueblo que ha sufrido cuatro operaciones, que tiene 78 años, no tiene la fuerza para ocupar su puesto, por lo que podrían dejarlo ir. Ha hecho su deber. Entonces, tal vez, él podría mantenerse como una figura estimada en la historia". En: "Diario de Anatoly Chernyaev con respecto a Erich Honecker", 11 de octubre de 1989, manuscrito disponible en Archivo de Seguridad Nacional EEUU, publicado en: Savranskaya, Svetlana; Blanton, Thomas, y Zubok, Blanton. *Masterpieces of History: The peaceful end of the Cold War in Europe*. Budapest, Central European University Press, 2010, p. 548.

25 Diez, José y Martín de la Guardia, Ricardo. *Historia contemporánea de Alemania 1945-1995*. Madrid, Síntesis, 1998, p. 246.

26 Martín de la Guardia, Ricardo. *1989 el año que cambió el mundo, Los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*. Madrid, Akal Editores, 2012, p. 14.

insostenible²⁷. Mielke, junto a Egon Krenz, conspiró en secreto para derrocarlo. El 17 de octubre de 1989, durante una sesión del Buró Político, Honecker fue interrumpido y se introdujo una moción para destituirlo, eligiendo a Krenz como nuevo Secretario General del partido.

Tras el abrupto fin del liderazgo de Honecker, el PSUA lo responsabilizó rápidamente por la crisis interna de la colectividad. El 15 de noviembre de 1989, la fiscalía general de la RDA inició un sumario en su contra, lo que resultó en su arresto domiciliario y en su expulsión del PSUA el 3 de diciembre de 1989. Honecker no solo perdió el poder, sino que también quedó completamente derrotado²⁸. Los delitos por los que se le investigaba eran corrupción, abuso de poder y traición.

La situación no mejoró para Honecker y su esposa, Margot, con la llegada de la nueva década. En enero de 1990, el ex líder de la RDA fue diagnosticado con un severo cáncer renal, lo que requirió su internación y posterior intervención quirúrgica en el hospital Charité de Berlín. Sin embargo, tuvo que abandonar el hospital precipitadamente al día siguiente de su operación, ya que su familia fue informada de que sería arrestado. Margot Honecker recordó este episodio señalando: "Lo apresaron a la salida del hospital donde fue operado de un cáncer al riñón. ¿Cómo se puede acusar a un jefe de Estado de alta traición? Es surrealista. Yo lo único que pensaba en ese momento era, ojalá soporte"²⁹.

El arresto de Erich Honecker fue inevitable. Fue encarcelado en la prisión de Rummelsburg, aunque solo pasó una noche allí debido a su delicado estado de salud, lo que invalidó la orden de detención. Gracias a las gestiones de sus abogados, Wolfgang Vogel y Friedrich Wolff, se le otorgó asilo en la Iglesia Protestante de Berlín-Brandenburgo³⁰. En abril de 1990, Honecker ingresó en un hospital militar soviético en Beelitz, eludiendo así la orden de detención

27 Gieseke, Jens. *Mielke-Konzern. Die Geschichte der Stasi 1945-1990*. Stuttgart-Munich, Deutsche Verlagsanstalt, 2001; Gieseke, Jens. *Die Stasi. 1945-1990*. München, Verlag Pantheon, 2011; Lewis, Alison. *A State of Secrecy. Stasi informers and the culture of surveillance*. Lincoln, University of Nebraska Press, 2021; Childs, David y Popplewell, Richard. *The Stasi. The East Germany intelligence and security service*. Nueva York, Palgrave, 1996; Cooke, Paul y Plowman, Andrew. *German writers and the politics of culture. Dealing with the Stasi*. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2003; Bruce, Gary. *The Firm. The inside story of the Stasi*. Nueva York, Oxford University Press, 2010; Charles River Editors. *The Stasi: The history and legacy of East Germany's secret police agency*. North Carolina, CreateSpace Independent Publishing Platform, 2018.

28 Corvalán, Luis. *La otra Alemania, La RDA. Conversaciones con Margot Honecker*. Santiago, Ed. Ical, 2000, p. 93.

29 *La Tercera*. Santiago, 7 de abril, 2012, p. 16.

30 En el lugar fueron recibidos por el pastor Uwe Holmer, quien les dio hospedaje en dos habitaciones del templo durante diez semanas. Bauszus, Jens. "Pfarrer Uwe Holmer: Herzliche Umarmungen zum Abschied!". *Focus*, 9 de septiembre, 2015, disponible en: https://www.focus.de/politik/deutschland/20-jahre-wende/tid-17023/pfarrer-uwe-holmer-die-honeckers-warenganz-normale-leute_aid_474913.html; Holmer, Uwe. *Der mann bei dem Honecker wohnte*. Berlín, SCM, 2021.

emitida por el gobierno central de la RFA. No obstante, su debilitada condición física, agravada por el cáncer, le hacía depender de las decisiones de Mijail Gorbachov y Helmut Kohl³¹.

En agosto de 1990, Erich Honecker fue informado de los nuevos cargos en su contra, incluyendo homicidio múltiple y lesiones. Sin embargo, su frágil salud prevaleció sobre el proceso legal. En marzo de 1991, una consulta médica determinó que necesitaba internarse en un centro con mejores instalaciones, por lo que Gorbachov, el director de la KGB, Vladimir Kryuchkov, y el ministro de Defensa, Dimitri Yázov, organizaron su traslado a la URSS, ofreciéndole asilo.

La pareja Honecker viajó a Moscú en un avión militar soviético. Una vez allí, Honecker recibió atención médica en el hospital Mayekin y fue asignado a Alexei Surkov, miembro del Comité de Asuntos Internacionales del Soviet Supremo. En los primeros días en Moscú, recibieron visitas de altos militares soviéticos amigos de la familia, además del ex presidente del Partido Comunista Alemán, Kurt Bachmann, y del Secretario General del Partido Comunista de Chile (PCCh), Volodia Teitelboim³².

Sin embargo, la estancia de los Honecker no fue como esperaban. La situación interna de la URSS complicó su destino. El *putsch* contra Gorbachov en agosto de 1991 selló su destino en territorio soviético. En marzo de 1991, el gobierno de Alemania ya reunificada había solicitado al Kremlin la extradición de Honecker. Debido a los rápidos cambios políticos en la URSS, en septiembre del mismo año, el ministro de Justicia Federal, Klaus Kinkel, fue enviado a Moscú para negociar una solución expedita de un caso que estaba perjudicando las relaciones bilaterales entre Alemania y la URSS³³. Posteriormente, la URSS informó, para sorpresa del matrimonio Honecker, que su traslado a territorio soviético había violado la soberanía de la RFA, por lo que se le pidió su regreso voluntario a Alemania³⁴.

Las circunstancias para los Honecker no resultaron como esperaban. Las promesas de protección y refugio de sus antiguos camaradas soviéticos se basaban en un contexto diferente. La transición política desde la antigua URSS a la Federación Rusa significó la pérdida de poder de estos y el fin de la era Gorbachov. Honecker rechazó regresar a Alemania y expresó su deseo de viajar a

31 Corvalán, *La otra Alemania, La RDA*, p. 95.

32 *Ibidem*, p. 99.

33 Zubok, Vladislav. *Un imperio fallido: La Unión Soviética durante la Guerra Fría*. Barcelona, Crítica, 2008; Leffler, Melvyn y Westad, Od Arne. *The Cambridge History of the Cold War*. Vol. III. Cambridge, Cambridge University Press, 2010.

34 Plokhuys, Serhii. *The Last Empire: The final days of the Soviet Union*. Londres, Oneworld Publications, 2015.

Chile, debido a su frágil estado de salud. En la nación sudamericana, además, vivían entonces su hija Sonja y sus nietos³⁵.

Los rumores sobre un posible viaje de Honecker a Chile comenzaron a circular a mediados de 1991, mientras la prensa alemana afirmó que el país le brindaba apoyo al matrimonio en búsqueda de asilo definitivo. Ricardo Núñez, socialista chileno, señaló en una entrevista, que Margot Honecker visitó brevemente Chile en 1991, reuniéndose solo con miembros del PCCh debido a su dogmatismo ideológico³⁶. Sin embargo, un semanario político afirmaba que Margot también se reunió con dirigentes socialistas, entre ellos Ricardo Núñez, Carlos Altamirano y Clodomiro Almeyda, para iniciar una campaña para trasladar a Honecker al país³⁷.

Finalmente, el 10 de diciembre de 1991 Honecker fue notificado por el Ministro del Interior, el Ministro de Justicia y el Viceministro de Relaciones Exteriores de la ahora Federación Rusa, de que por orden del Estado el matrimonio sería expulsado del territorio soviético en un plazo máximo de tres días³⁸. Ante esta serie de acontecimientos, al día siguiente de emitida la orden, Margot y Erich Honecker ingresaron a la embajada chilena en Moscú, que era a la vez la residencia del embajador Clodomiro Almeyda, desatando un problema internacional tripartito que remeció al gobierno chileno³⁹.

Tras el ingreso de Honecker a la embajada en Moscú en el contexto del fin de la URSS se informó al Foreign Office con claridad que tanto Gorbachov como la Unión de Autoridades era competente ante el asunto, pues el gobierno soviético procuró expulsar a Honecker rápidamente.

EL CASO HONECKER ANTE LOS OJOS DE REINO UNIDO

El “caso Honecker” se originó cuando Irma Cáceres, esposa del embajador Clodomiro Almeyda, tomó la decisión unilateral de acoger al defenestrado jerrarca comunista en la embajada chilena en Moscú el 11 de diciembre de 1991.

35 La hija de Honecker contrajo matrimonio con Leonardo Yáñez, un chileno exilado en la RDA. En: Yáñez, Roberto y Grimm, Thomas. *Ich war der letzte bürger der DDR. Mein leben als enkel der Honeckers*. Berlín, Insel Verlag, 2018.

36 Entrevista de Cristián Medina a Ricardo Núñez, 5 de junio de 2018.

37 *Qué Pasa*. Santiago, 21 de octubre de 1991.

38 Firmado por Fiodorov Dunayev ante el Ministerio de Relaciones Exteriores de la nueva Federación Rusa, en: Corvalán, *La otra Alemania, La RDA*, p. 102.

39 Medina, Cristián; Ulloa, Erna; Soto, Angel y Gajardo, Gustavo. “El huésped (in)esperado, Erich Honecker en la embajada de Chile en Moscú”. Domingo Lilón y Máté Deák. *Encuentros Europa-Iberoamérica en un mundo globalizado*. Budapest, Centro Iberoamericano Universidad de Pécs, 2018, pp. 49-60.

Este confuso episodio, que se desencadenó tras una invitación a cenar a la sede diplomática y que nunca ha sido completamente esclarecido, provocó un profundo descontento en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile⁴⁰. La presencia de los inesperados huéspedes dañó tanto la imagen internacional de Chile como la de su propia Cancillería⁴¹.

Tras el ingreso a la legación diplomática chilena en Moscú, el Foreign Office monitoreó el caso a través de su embajada en Santiago. Inicialmente, lo consideraron un problema de política doméstica para la administración de Aylwin, enfocándose en las dificultades políticas internas que traería el asunto para el recién estrenado gobierno democrático chileno y para el proceso de transición.

Para la cancillería británica el problema en torno a Honecker era una consecuencia de la mala elección de Aylwin al momento de escoger a Clodomiro Almeyda como embajador en Moscú: "Sin duda, Aylwin ha reflexionado que todo esto es, en cierta medida, el producto de su mala elección de Clodomiro Almeyda como embajador de Chile en Moscú"⁴².

La decisión de los Almeyda se basó en una estrecha amistad con Erich Honecker, establecida desde los primeros vínculos de la RDA con Chile⁴³. Este vínculo personal se complementó con una colaboración política entre Almeyda y el ex jerarca alemán, que influyó en el socialismo chileno durante gran parte de la década de 1980. Después de que Almeyda liderara una facción del Partido Socialista chileno (PSCh), alineándose con el PSUA, expresó su gratitud política y personal hacia Honecker y el gobierno de la RDA:

"La gratitud que miles de chilenos perseguidos por la dictadura tienen por la fraternal acogida que el Gobierno de la ex RDA, y particularmente el señor Honecker tuvo para con ellos, entre otros para con el propio Embajador que suscribe, que vivió con su familia en Berlín más de diez años"⁴⁴.

40 Medina, Cristian y Gajardo, Gustavo. "Entre protectores y opositores: Labor política frente al caso Honecker". *Revista de Ciencia Política*, Vol. 36, N°3, 2016, pp. 731-748.

41 Medina, Cristian y Gajardo, Gustavo. "De apátrida errante a vecino santiaguino, el Caso Honecker desde las fuentes oficiales (1991-1994)". *Tzintzun, Revista de estudios históricos*, N°65, 2017, pp. 260-284; "Chile y el amigo alemán: tensión internacional en la temprana Guerra Fría". *Cuadernos de Historia*, N°50, 2019, pp. 135-168; "Entre la reciprocidad nacional y la tensión internacional: el refugio chileno a Erich Honecker". Medina, Cristián (ed.) *La Política Exterior Chilena en la Transición a la Democracia. 1991-1994*. Santiago, RiL Editores, 2021, pp. 163-183; Medina, Cristian; Ulloa, Erna y Sierra, Álvaro. "Una vida internacional marcada por y para la diplomacia. James Holger Blair un coetáneo de los grandes procesos de Chile y el mundo (1928-2014)". *Revista de Historia*, Vol. 1, N°28, 2021, pp. 449-481; "El huésped (in)esperado. Erich Honecker en la embajada de Chile en Moscú", pp. 49-57; Medina, Cristian; Gajardo, Gustavo; Sanz, Carlos y Ulloa, Erna. "El refugio chileno a Erich Honecker: la razón humanitaria 1991-1993". *Intus Legere Historia*, N°2, 2019, pp. 174-205.

42 Telex N°427, 20 de diciembre de 1991, FCO 7 8365. National Archives.

43 Emmerling, Inga. *Die DDR und Chile (1960-1989). Außenpolitik, Außenhandel und Solidarität*. Berlín, Ch. Links Verlag, 2013.

44 Memorándum del Embajador de Chile en Rusia, Clodomiro Almeyda. 5 de marzo de 1992. AHMINREL.

El Foreign Office ponderó las repercusiones que la estadía de Honecker en la embajada en Moscú podría generar para la coalición gobernante en Chile, además de calificar el incidente como vergonzoso: “El gobierno chileno se siente avergonzado por este problema incómodo, que ha acentuado las divisiones entre los socialistas y el resto de la coalición de gobierno”⁴⁵.

Para las filas socialistas Clodomiro Almeyda no solo era una de sus figuras históricas, sino que también desempeñaba un papel crucial en el reciente proceso de reunificación del partido: desde el PSCh se reconocía su papel en la creación de acuerdos que permitieron la participación del sector en la Concertación. Por lo tanto, para la colectividad defender la causa de Honecker era también defender el rol de Almeyda como embajador y justificar su implicación en el estallido del caso⁴⁶.

Desde la embajada alemana en Chile se comentó al embajador Richard Neilson que las decisiones del gobierno de Aylwin sobre Honecker en Moscú afectarían el futuro del PSCh en la Concertación. Aunque Neilson lo consideraba una exageración, reflejaba el desafío que Aylwin enfrentaba en la política interna e internacional:

“Cuanto más se prolongue la situación, mayores serán las tensiones dentro de la coalición. Kliesow, el consejero de la embajada de Alemania, me dijo que Ricardo Núñez le había comentado que, si el gobierno chileno obligaba a Honecker a abandonar su embajada, los socialistas dejarían la Concertación. Esto probablemente sea una exageración, pero ilustra el dilema al que se enfrenta el presidente Aylwin. El propio Kliesow está seguro de que no se permitirá que Honecker venga a Chile”⁴⁷.

De acuerdo a las comunicaciones de la cancillería británica con su embajada en Moscú, el intento de asilo de Honecker en Chile era vergonzoso para el país y un problema para los rusos:

“Ahora parece claro que Gorbachov y las autoridades de la Unión ya no tienen competencia en el asunto; el gobierno ruso se ha movido rápidamente para expulsar a Honecker. El intento de Honecker de buscar asilo en Chile es embarazoso para los chilenos y plantea problemas para los rusos si tienen la intención de hacer cumplir su ultimátum”⁴⁸.

45 Telex N°421, 13 de diciembre de 1991. FCO 7 8365. National Archives.

46 Gajardo, Constanza. “La izquierda chilena frente al caso Honecker”. Tesis de Magister, Universidad de Concepción. Concepción, 2020.

47 Telex N°421, 13 de diciembre de 1991. FCO 7 8365. National Archives.

48 Telex N°2735, 12 de diciembre de 1991. FCO 7 8365. National Archives.

La situación planteada obligó a Patricio Aylwin a tener que referirse personalmente al caso, aunque con cierta tardanza. El mandatario aseguró, recién en marzo de 1992, que la decisión de recibir a Honecker en la misión diplomática tenía su respaldo. De esta forma, el presidente asumía plena responsabilidad de este peliagudo asunto. En sus palabras: “Si yo pudiera haber estado en la Embajada, en ese momento, habría hecho lo mismo, le habría facilitado el ingreso, más allá de toda consideración de simpatía o antipatía, más allá del juicio que se tenga sobre la responsabilidad que él tenga, como ex dictador de un Estado, o de cualquier otro orden”⁴⁹.

Estas declaraciones disminuían la responsabilidad y reducían el perfil de las interrogantes sobre la invitación de los Honecker por parte del embajador Almeyda sin autorización de Cancillería, así como la decisión del ministro de Relaciones Exteriores, Enrique Silva Cimma, de permitir el hospedaje. Ambos eran, por lo demás, amigos personales del presidente.

La absolución de Almeyda por parte del presidente Aylwin tenía como objetivo mantener el equilibrio interno en la Concertación de cara a las elecciones municipales de 1992, ya que solicitar la renuncia del embajador del PSCh habría significado romper el dique de contención política que funcionaba desde 1988.

La cancillería británica comprendía plenamente la histórica relación de Honecker con la izquierda chilena, además de los lazos familiares de su hija Sonja Honecker casada con el exiliado chileno Leonardo Yáñez⁵⁰.

El ingreso del matrimonio alemán a la embajada generó una profunda molestia en la orgánica del Ministerio de Relaciones Exteriores, pues la presencia de los inesperados huéspedes perjudicó la imagen internacional de Chile, y a la vez la de la Cancillería⁵¹. Pese a que Almeyda se encontraba aún en ejercicio de su cargo, Aylwin decidió encomendar a James Holger Blair como Embajador Especial de la legación chilena en territorio soviético. Holger asumió la responsabilidad de llevar a mejor puerto posible la resolución del “caso”. Contó con pleno respaldo del presidente Aylwin, que bien lo definía como “un profesional capacitado para resolver el Caso Honecker”⁵². Sus credenciales y experiencia diplomática así permitían calificarlo: Holger era cientista político, abogado, doctor en Historia y diplomático profesional, por lo que representó la mejor opción ante la crisis⁵³.

49 *Las Últimas Noticias*. Santiago, 12 de marzo de 1992; *El Mercurio*. Santiago, 12 de marzo de 1992.

50 Telex S/N, 3 de abril de 1992. FCO 7 9045. National Archives

51 Medina, Cristian y Gajardo, Gustavo. “Entre protectores y opositores: labor política frente al caso Honecker”. *Revista de Ciencia Política*, Vol. 36, N°3, 2016, pp. 731-748.

52 *Qué Pasa*, 15 de junio, 1992.

53 Medina, Cristian; Ulloa, Erna y Sierra, Álvaro. “Una vida internacional marcada por y para la diplomacia. James Holger Blair un coetáneo de los grandes procesos de Chile y el mundo (1928-2014)”. *Revista de Historia*, Universidad de Concepción, N°28, Vol. 1, 2021, pp. 449-481.

Para la oficina exterior británica la designación de Holger demostró que Aylwin requería, y finalmente apostaba, por un funcionario diplomático más capacitado y sin afiliación política. El nuevo encargado del “caso” en Moscú debía ubicarse por encima de los roles y de la figura del embajador oficial Clodomiro Almeyda⁵⁴.

Durante la estadía de Honecker en la embajada chilena en Moscú, la misión británica en Santiago reflexionó sobre el manejo del incidente por parte de la administración Aylwin. Según su informe al Foreign Office, el caso mostró una falta de experiencia en relaciones internacionales por parte del gobierno de Aylwin, y consideraron que las respuestas de su administración estaban principalmente influenciadas por consideraciones de política interna: “Nuestra opinión es que este lamentable episodio es una indicación de la falta de experiencia y sensibilidad del gobierno de Aylwin en asuntos internacionales. Sus respuestas han sido determinadas en gran medida por consideraciones políticas internas”⁵⁵.

Para los británicos las mayores críticas respecto al manejo del caso apuntaron a Clodomiro Almeyda. Con una larga tradición diplomática, la oficina exterior británica cuestionaba la decisión del embajador chileno de priorizar los lazos de amistad con Honecker y no su responsabilidad como representante de la cancillería chilena:

“Clodomiro Almeyda fue en gran parte responsable del lío en el que se habían metido los chilenos. Había ignorado estrictas instrucciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de no involucrarse con Honecker, quien por supuesto era un amigo personal, y su ingreso a la embajada chilena en Moscú había sido completamente orquestado por Almeyda”⁵⁶.

“UN ENCUENTRO PRIVADO SIN IMPLICACIONES OFICIALES”: EL INVOLUCRAMIENTO BRITÁNICO EN EL CASO

A James Holger, como lo han demostrado recientes estudios, se le encomendó buscar una solución jurídica internacional entre los países involucrados en el “caso”, y que Alemania se abstuviese de realizar una acusación formal -Anklageschrift- contra de Honecker. En otras palabras, la administración Aylwin apeló a la tradicional postura de irrestricto respecto a los derechos del hombre y

54 Telex NFR, 3 de abril de 1992. FCO 7 9045. National Archives.

55 Teleletter S/N, 11 de febrero de 1992. FCO 7 9045. National Archives.

56 Telex S/N, 10 de enero de 1992. FCO 7 9046. National Archives.

la resolución pacífica de las controversias de acuerdo a las normas de derecho internacional⁵⁷. Además, se debía asegurar la salida digna y sin violencia del ex jerarca de la RDA de la sede diplomática chilena⁵⁸.

Un asunto que también ha sido investigado por los especialistas del “caso Honecker”, tiene que ver con la nebulosa respecto al real estado de salud del ex dictador de la RDA. El tema es relevante, dado las razones humanitarias que se esgrimieron desde Santiago durante las primeras negociaciones sobre el caso hicieron que la cancillería chilena siempre buscara asegurar la mejor atención médica posible para Honecker, así como las condiciones de seguridad para su traslado a un centro médico⁵⁹. Las contradicciones en los resultados de los diversos exámenes médicos que se le hicieron a Honecker, y que revelaron que no tenía cáncer, sepultaron tempranamente la razón humanitaria y obligaron a buscar una esgrima jurídico-diplomática entre los países involucrados⁶⁰. Para Chile, entonces, se volvió esencial asegurar las garantías procesales para Honecker una vez que saliera de la embajada, lo que generó que Rusia y Alemania flexibilizaran su posición ajustándose a las pretensiones chilenas⁶¹.

Como se sabe, sería en la cárcel de Moabit en Berlín, en julio de 1992, cuando se reconocería que Honecker padecía una enfermedad terminal, demostrando así que los informes médicos que se le practicaron en Moscú fueron manipulados para ocultar la gravedad del diagnóstico y así forzar la extradición del incómodo huésped desde Moscú, que era lo que esperaban los alemanes.

Un aspecto poco conocido es que estando en Moscú y enfrentado a las contradicciones de los informes médicos, James Holger, el negociador chileno, buscó una opinión neutral sobre el estado de salud de Honecker y decidió involucrar a un médico británico, lo que molestó al Foreign Office. La intervención no autorizada del galeno complicó la gestión diplomática y expuso al Reino Unido a críticas internacionales no deseadas.

57 Chile invocó los procedimientos del Pacto de Derechos Civiles y Políticos de las Naciones Unidas, el cual suscrito entre los países involucrados ofrecía una salida jurídica. Télex secreto N°8, 8 de abril de 1992, Vol. 1, AHMINREL, Fondo James Holger; Télex secreto N°11, 8 de abril de 1992, AHMINREL Fondo James Holger; Télex secreto N°13, 8 de abril de 1992, AHMINREL, Fondo James Holger.

58 *El Mercurio*. Santiago, 27 de marzo de 1992; *La Época*. Santiago, 27 de marzo de 1992; *La Nación*. Santiago, 27 de marzo de 1992; *El Mercurio*. Santiago, 29 de marzo de 1992.

59 Medina, Gajardo, Sanz y Ulloa. “El refugio chileno a Erich Honecker: la razón humanitaria. 1991-1994”

60 *Idem*.

61 Télex secreto N°9, 8 de abril de 1992, Vol. 1, AHMINREL, Fondo James Holger. En igual sentido se expresó el ministro Secretario de Gobierno de Chile, Enrique Correa en: *El Mercurio*. Santiago, 25 de abril de 1992.

Las fuentes revelan que Holger contactó al Dr. Carpenter, quien trabajaba para la embajada británica, solicitando su ayuda para una visita médica en la embajada chilena en Moscú, sin dar muchos detalles. Aunque la embajada británica en Moscú advirtió al médico sobre el riesgo de involucrarse en el caso de Honecker, Carpenter aceptó examinarlo bajo la condición de mantener la intervención en secreto y sin comprometer a las autoridades británicas⁶².

El Dr. Carpenter, incapaz de contactar nuevamente a la embajada británica, procedió a examinar a Honecker, concluyendo que los síntomas no concordaban con la falla cardíaca mencionada por Holger. Al enterarse, el Foreign Office criticó la decisión del médico, señalando que no debía haber accedido a la solicitud y que Holger podría haber contactado a otros médicos británicos disponibles. El Foreign Office instruyó a Carpenter a no aceptar nuevas llamadas de Holger ni visitas a la embajada chilena hasta que se resolviera el problema. Carpenter solo podría tratar a alguien en la embajada si estaba gravemente enfermo, y siempre acompañado de un oficial británico.

Carpenter reconoció su falta de juicio bajo presión y se comprometió a no repetir la acción. Para manejar la posible filtración de la visita, se estableció que la versión oficial sería que este médico fue solicitado por la embajada para ver a Holger como paciente y, de manera inesperada, se encontró con Honecker. Por razones médicas, y actuando como cualquier médico, accedió a examinarlo: "Este fue un encuentro privado sin implicaciones oficiales. Se ha aconsejado a los chilenos que, si en el futuro hay motivos de preocupación por la condición de Honecker, deben llamar a un médico ruso"⁶³.

La embajada británica en Moscú informó al Foreign Office que James Holger, avergonzado, explicó la situación con el Dr. Carpenter y aceptó una invitación para discutir el incidente. Durante la reunión, Holger prometió que no se repetiría y aceptó acudir a la embajada británica para consultas médicas personales.

Holger también compartió detalles sobre su vida y el caso, incluyendo el cargo ofrecido por el presidente, y comentó que siempre comía con su esposa y los Honecker. Afirmó que Chile no ofrecería asilo y que solo Corea del Norte lo haría, expresando su deseo de que los Honecker abandonaran la embajada chilena: "Holger fue categórico al afirmar que Chile no ofrecería asilo y dijo que no conocía ningún otro país, aparte de Corea del Norte, que lo hiciera [...] Holger, comprensiblemente, desea que los Honecker salgan de la embajada"⁶⁴.

62 Telex N°1525, 3 de julio de 1992. FCO 7 9049. National Archives.

63 *Idem*.

64 Informe S/N, 8 de julio de 1992. FCO 7 9049. National Archives.

Esta situación destacó las complejidades y tensiones diplomáticas del “caso Honecker” y la delicada posición del Reino Unido, que intentaba mantener neutralidad y evitar implicación directa en este *affaire* internacional. La incomodidad de la cancillería británica fue evidente, especialmente porque James Holger ya había solicitado una evaluación paralela a la de los doctores rusos, quienes indicaron que Honecker estaba apto para viajar a Alemania. Holger había informado al embajador en Moscú que Honecker tenía cáncer diagnosticado desde hace 8 años, y pidió la revisión del Dr. Carpenter, pero la embajada británica denegó la solicitud, que posteriormente fue ignorada por Holger⁶⁵.

El Foreign Office comunicó varios aspectos cruciales relacionados con el “caso Honecker” y su manejo por parte de las autoridades chilenas y alemanas. Inicialmente, se transmitieron noticias acerca de la repatriación del ex líder a Alemania, lo que llevó a la necesidad de investigar estos rumores en colaboración con los colegas alemanes para obtener información más detallada sobre su situación⁶⁶.

El gobierno de Chile tuvo la convicción de que Honecker abandonaría por voluntad propia la embajada, y se le mencionó que ello debía ocurrir dentro de los próximos días o semanas de julio de 1992, esperando siempre que esta no se produjera utilizando medios que afectaran la dignidad del huésped y su calidad de ex jefe de Estado. No obstante, la postura del ex líder de la RDA no varió. Si bien se demostró dispuesto a abandonar la embajada, no flexibilizó su resistencia de viajar a Alemania: saldría siempre y cuando se le trasladase a la Embajada de Corea del Norte o al aeropuerto para viajar a ese país⁶⁷. Pese a ello, prolongar su estadía en la embajada no era una opción para ninguno de los estados involucrados, por lo que se construyó una estrategia legal y una planificación que aseguró la entrega de Honecker a las autoridades rusas y su inmediato traslado a Alemania⁶⁸.

La estadía del ex mandatario germano en la sede diplomática finalizó el 29 de Julio de 1992 cuando hizo abandono de la embajada chilena en Moscú⁶⁹. La embajada británica en Santiago informó al Foreign Office que Honecker había abandonado la embajada chilena en Moscú de manera pacífica y sin el uso de fuerza. Este desenlace se atribuyó en gran medida a la habilidad de James Holger para persuadir a Honecker de que su única opción era dejar el edificio

65 Telex N°968, 22 de abril de 1992. FCO 7 9049. National Archives.

66 Telex N°1713, 28 de julio de 1992. FCO 7 9049. National Archives.

67 Carta del Embajador James Holger a S.E. el Presidente de la República, Don Patricio Aylwin A. Moscú, 10 de julio de 1992, Vol. 4, AHMINREL, Fondo James Holger.

68 Medina y Gajardo, “Chile y el amigo alemán”, pp. 49-59.

69 Télex secreto S/N, del Embajador James Holger al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, 31 de agosto de 1992, Vol. 1, AHMINREL, Fondo James Holger.

diplomático, lo que resultó en una descompresión para la política chilena y, especialmente, para la alianza gobernante: “no se utilizó fuerza, aunque tanto los alemanes como los chilenos temieron casi hasta el último momento que pudiera ser necesario: Heyken afirmó que el embajador chileno había mostrado una habilidad notable para persuadir a Honecker de que no tenía otra opción que abandonar el edificio”⁷⁰.

Las comunicaciones entre la embajada británica en Santiago y el Foreign Office continuaron con la noticia de que Honecker había llegado a Berlín, donde fue arrestado en el aeropuerto de Tegel y trasladado a la prisión de Moabit. Este arresto fue visto como un evento significativo en el proceso de reunificación alemana. Se mencionó que el embajador alemán en Chile había sugerido que las audiencias podrían llevar a la liberación de Honecker por razones médicas, con la posibilidad de que fuera recibido por Chile, aunque creía que Honecker no sobreviviría más de seis meses⁷¹.

Luego de la salida del ex líder de Alemania Oriental de la embajada chilena en Moscú, el caso Honecker estaba lejos aún de terminar para la cancillería chilena, que seguiría paso a paso cada etapa del proceso en contra de Honecker. Esta situación aún ponía en riesgo el equilibrio al interior de la Concertación: existían aspectos de la cuestión que el socialismo solicitaba aclarar y que podrían derivar en mayores diferencias.

Honecker ingresó a la prisión de Moabit, bajo el número de prisionero 2955-92. El recinto penitenciario no le era desconocido al ex líder de la RDA, puesto que permaneció en ella durante los años de dominio del Tercer Reich⁷². Al antiguo mandatario del PSUA se le impugnaron 49 cargos de asesinato por las víctimas que fallecieron intentando atravesar el muro de Berlín bajo su gobierno en la RDA. En el lugar igualmente se encontraban presos otros personeros del socialismo alemán que habían sido procesados antes que él por responsabilidad en las violaciones a los derechos humanos en la desaparecida RDA⁷³.

Durante su reclusión Honecker fue llamado a declarar en reiteradas ocasiones. Su proceso judicial tuvo completa cobertura mediática internacional, por lo importante del significado de Honecker como figura política y a la vez por el largo tiempo que el estado alemán esperó para someterlo a juicio. A pesar de

70 Telex N°1733, 30 de julio de 1992. FCO 7 9049. National Archives.

71 Telex N°100, 1 de agosto de 1992. FCO 7 9049. National Archives.

72 Honecker estuvo recluso entre 1935 y 1945 en la cárcel de Moabit.

73 Carlos Huneeus, embajador chileno en Bonn, envió un detallado informe sobre la estabilidad política de Alemania post reunificación. Oficio Reservado S/N, 16 de abril de 1992. Fondo Países Alemania, AHMINREL.

ello, desde la ratificación de su enfermedad en agosto, se comenzó a percibir que el proceso en su contra no tenía la fuerza y solidez legal suficiente como para hacer justicia por las muertes que se le imputaban.

La liberación de Honecker se hizo realidad en enero de 1993, por falta de mérito en su juicio, además del factor humanitario, que nunca dejó de considerarse. El estado alemán le otorgó el permiso para poder viajar en el mismo instante a Chile. Como bien comunicó el embajador Huneeus a Cancillería, según la información de la policía alemana, el viaje se llevó a cabo la noche del 13 de enero de ese año. Como era esperable, esto fijó agenda en la prensa internacional, así que hubo que tomar medidas de seguridad. Honecker terminó abordando el tan esperado avión después de enfrentar 169 días de proceso judicial y reclusión en la cárcel de Moabit⁷⁴.

El Foreign Office fue informado de la llegada de Honecker a Chile a través de su legación diplomática en Santiago. La cancillería británica mantuvo su crítica al manejo del “caso” que hizo el gobierno chileno, especialmente durante la estancia de Honecker en la embajada en Moscú y la utilización del término “huésped” para describir su situación, que encubría semánticamente su real condición.

Él antiguo líder de la RDA pasó de ser un reo privado de libertad, a ser un nuevo vecino de la comuna de La Reina. La casa que habitó era la de su hija Sonja, donde se alojaba Margot desde hacía algunos meses⁷⁵.

Luego de la llegada de Honecker a Santiago la embajada británica continuó informando sobre la política interna chilena y sus intereses con el país, sin mencionar nada acerca de la presencia de Honecker. El Foreign Office fue informado una última vez sobre el ex líder de la RDA cuando este falleció el 29 de mayo de 1994, a los 81 años⁷⁶.

Un último análisis realizado por el Foreign Office subrayó la complejidad del “caso Honecker” y su impacto en las relaciones internacionales, así como la necesidad de un manejo diplomático cuidadoso en situaciones de alta sensibilidad⁷⁷.

74 Télex Secreto Urgente N°11, 13 de enero de 1993. Fondo Países Alemania, AHMINREL; Corvalán, *La otra Alemania*, pp. 112-113; *La Nación*. Santiago, 12 de enero de 1993; *La Nación*. Santiago, 13 de enero de 1993; *La Nación*. Santiago, 14 de enero de 1993.

75 Véase el documental de Thomas Grimm Honeckers letzte Reise (en español, “El último viaje de Honecker”). Disponible en <https://www.grimmchronik.com/honeckers-letzte-reise-das-tauziehen-um-den-einstigen-staatschef-der-ddr/>

76 Annual Report 1992. FCO 7 9713. National Archives. A pesar de que el gobierno de Aylwin solicitó al exmandatario alemán reservar sus opiniones, este igualmente realizó declaraciones en contra del estado federal que intentó ajusticiarlo. Medina y Gajardo, “De apátrida errante”.

77 Télex N°23, 15 de junio de 1993. FCO 7 9713. National Archives; Informe Latin American Department, noviembre de 1993. FCO 7 9713. National Archives.

CONCLUSIONES

El Foreign Office monitoreó constantemente el caso Honecker lo que atestigua la relevancia que le atribuyó al tema. Las fuentes consultadas evidencian que no sólo se hizo un seguimiento del tema, también que se reflexionó críticamente acerca de la gestión que hizo el gobierno chileno y del papel de los actores involucrados en esta trama internacional.

En tal sentido, la presencia de Honecker en la legación diplomática chilena fue considerada al principio por el gobierno del Reino Unido como un problema de índole doméstico para Chile, que traería tensiones a la recién reestrenada democracia y al proceso transicional de la joven nación sudamericana. Luego el Foreign Office sostuvo que el asunto resultaba vergonzoso y afectaba a la alianza de gobierno en Chile al tensionar sus relaciones políticas internas y colocar en una incómoda posición al presidente Aylwin.

Por otro lado, la opinión desde Londres fue que la decisión del presidente Aylwin de designar como embajador en Moscú a Clodomiro Almeyda, una figura histórica del PSCh y de la izquierda chilena, no ayudaba en la solución del problema debido a la estrecha relación política y de amistad que había entre Honecker y el responsable de la legación diplomática chilena en la URSS, quién nunca llegó a entenderse con el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Enrique Silva Cimma.

Por lo tanto, según el Foreign Office con la designación de James Holger como el negociador chileno del caso Honecker, se apostó por un profesional de la diplomacia chilena para solucionar este caso, superando así las consideraciones de política interna.

El hecho de que el Reino Unido se haya visto implicado en este *affaire* internacional, aunque fuese de manera lateral, revela hasta qué punto escaló el enigma acerca del real estado de salud del ex líder de Alemania oriental y cuanto deseaban los rusos mantener el asunto en el más estricto secretismo. Ante las contradicciones de los informes de salud, James Holger no tuvo más salida que involucrar a un médico inglés, lo que provocó la molestia de Londres que deseaba mantenerse al margen de esta situación internacional y no exponerse a críticas. La situación generó incomodidad en el aparto diplomático británico, demostrando que los efectos internacionales del caso Honecker están aún por investigarse en la medida que las fuentes se vayan abriendo.

El estudio del «caso Honecker» y, en particular, el análisis de la visión británica permite abrir nuevas perspectivas sobre la complejidad de las relaciones inter-

nacionales de Chile en la transición democrática y sobre el papel de los actores externos en la definición de su política exterior. La intervención del Reino Unido en este affaire, aunque indirecta, no solo evidencia la profundidad de sus intereses estratégicos en la región, sino también su preocupación por el manejo de crisis diplomáticas vinculadas a figuras representativas del comunismo en un contexto global marcado por el fin de la Guerra Fría. Este enfoque permite demostrar cómo la política exterior británica, reflejada en los informes del Foreign Office, no se limitó a observar de manera pasiva los acontecimientos, sino que evaluó críticamente cada decisión tomada por el gobierno chileno.

Al destacar aspectos clave, como la designación de Clodomiro Almeyda, el papel negociador de James Holger y el controvertido involucramiento de un médico británico en la evaluación de la salud de Honecker, el estudio del factor británico aporta una dimensión inédita y esclarecedora sobre las tensiones diplomáticas. En este marco, su inclusión en el análisis del «caso Honecker» contribuye no solo a revalorizar el lugar de Reino Unido en la configuración del equilibrio político internacional, sino también a comprender cómo la interacción entre los factores nacionales e internacionales condicionó la política de reinserción de Chile en la década de 1990. Esta demostración evidencia que para entender completamente los desafíos de la transición democrática chilena, es imprescindible situar el estudio en una perspectiva que abarque tanto los cambios domésticos como los intereses de las potencias externas en un mundo post-Guerra Fría.

La intervención del Reino Unido, aunque indirecta, subraya el interés de las potencias occidentales en la estabilidad de los gobiernos emergentes y en cómo manejan las relaciones con exfuncionarios de regímenes comunistas. La evaluación de la salud de Honecker por parte del médico británico sin la debida autorización también añade una capa de intriga y destaca las complejidades de la diplomacia internacional en un contexto de alta tensión.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes de archivo

The National Archives, Foreign and Commonwealth Office

What should we be doing in Chile, 4 de febrero de 1991. FCO 7 8360.

Telex S/N, 3 de abril 1992. FCO 7 9045.

Telex NFR, 3 de abril 1992. FCO 7 9045.

Visit of president Aylwin of Chile, 11 de abril de 1991. FCO 7 8360.

Confidential Report from Latin American Department to the FCO. 30 de abril de 1991. FCO 7/8371.

Telex N°160, 20 de mayo de 1991. FCO 7/8371

Telex N° U/N, 13 de junio de 1991. FCO 7/8371.

Telex S/N, 29 de octubre 1991. FCO 7 8365.

Telex N°834, 5 noviembre 1991. FCO 7 8365.

Letter, 6 de diciembre de 1991. FCO 7 8360.

Telex N°2735, 12 de diciembre 1991. FCO 7 8365.

Telex N°421, 13 diciembre 1991. FCO 7 8365.

Telex N°427, 20 de diciembre 1991. FCO 7 8365.

Telex S/N, 10 de enero de 1992. FCO 7 9046.

Teleletter S/N. 11 de febrero de 1992. FCO 7 9045.

Telex N°968, 22 de abril de 1992. FCO 7 9049.

Telex N°1525, 3 de julio de 1992. FCO 7 9049.

Informe S/N, 8 de julio de 1992. FCO 7 9049.

Telex N°1713, 28 de julio de 1992. FCO 7 9049.

Telex N°1733, 30 de julio de 1992. FCO 7 9049.

Telex N°100, 1 de agosto de 1992. FCO 7 9049.

Annual Report 1992. FCO 7 9713.

Archivo General Histórico del Ministerio Relaciones Exteriores

Oficio Reservado. Embajada en la República Federal Alemana. 17 de noviembre, 1988, 2. Fondo Países.

Oficio Reservado N°031/91. Londres 1 de mayo de 1991. Fondo Países Gran Bretaña.

Telex R. N°242, 17 de mayo de 1991; N°244, 17 de mayo de 1991; N°246, 20 de mayo de 1991; N°247, 20 de mayo de 1991; N°250, 20 de mayo de 1991; N°253, 24 de mayo de 1991; N°311, 19 de julio de 1991; N°319, 26 de julio de 1991. Fondo Países Gran Bretaña.

Télex Secreto Urgente N°068, 12 de febrero de 1992; N°127, 3 de marzo de 1992. Fondo Países, Federación Rusa.

Memorándum del Embajador de Chile en Rusia, Clodomiro Almeyda. 5 de marzo de 1992.

Vol. II. "Memorándum del Embajador de Chile en Moscú, Clodomiro Almeyda", 5 de marzo de 1992. Fondo James Holger.

Télex secreto N°8, 8 de abril de 1992; N°9, 8 de abril de 1992; N°11, 8 de abril de 1992; N°13, 8 de abril de 1992; Vol. 1, Fondo James Holger.

Oficio Reservado S/N, 16 de abril de 1992. Fondo Países Alemania.

Télex secreto S/N, de Embajador James Holger al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, 31 de agosto de 1992, Vol. 1, Fondo James Holger.

Télex Secreto Urgente N°11, 13 de enero de 1993. Fondo Países Alemania.

Universidad Alberto Hurtado, Archivo Patrimonial

Programa de visita del Presidente a Inglaterra, durante los días del 10 al 15 de abril de 1991, CL CLUAH 1-28-4-12.

Carta del presidente de la República, Patricio Aylwin, a primer ministro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Margaret Thatcher, 9 de abril de 1990, CL CLUAH 1-57-4-34.

Relaciones bilaterales con el Reino Unido, CL CLUAH 1-28-4-15.

Principales objetivos de la gira de S. E. el presidente de la República de Chile a Europa en abril de 1991, CL CLUAH 1-28-3-5.

Reunión de S. E. el Presidente de la República de Chile con el Primer Ministro Sr. Jonh Major, CL CLUAH 1-28-4-10, 5 páginas.

Publicaciones periódicas

Qué Pasa. Santiago, 21 de octubre de 1991; 15 de junio de 1992.

Las Últimas Noticias. Santiago, 12 de marzo, 1992.

El Mercurio. Santiago, 12, 27 y 29 de marzo, y 25 de abril de 1992.

La Época. Santiago, 27 de marzo, 1992.

La Nación. Santiago, 27 de marzo de 1992, y 12, 13 y 14 de enero de 1993.

La Segunda. Santiago, 12, 24 y 26 de febrero, y 3 y 10 de marzo de 1992.

Bibliografía

Artaza, Mario y Ross, César. *La política exterior de Chile, 1990-2009. Del aislamiento a la integración regional*. Santiago, RiL Editores, 2 vols., 2012 y 2015.

Bauszus, Jens. "Pfarrer Uwe Holmer: Herzliche Umarmungen zum Abschied". *Focus*, 9 de septiembre, 2015.

Blancpain, Jean-Pierre. *Les allemands au Chili (1816-1945)*. Köln, Böhlau Verlag, 1974.

Bruce, Gary. *The Firm. The inside story of the Stasi*. Nueva York, Oxford University Press, 2010.

Charles River Editors. *The Stasi: The history and legacy of East Germany's secret police agency*. North Caroline, CreateSpace Independent Publishing Platform, 2018.

Childs, David y Popplewell, Richard. *The Stasi. The East Germany intelligence and security service*. Nueva York, Palgrave, 1996.

Cooke, Paul y Plowman, Andrew. *German writers and the politics of culture. Dealing with the Stasi*. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2003.

Corvalán, Luis. *La otra Alemania, La RDA. Conversaciones con Margot Honecker*. Santiago, Ed. Ical, 2000.

Diez, José y Martín de la Guardia, Ricardo. *Historia contemporánea de Alemania 1945-1995*. Madrid, Síntesis, 1998.

Emmerling, Inga. *Die DDR und Chile (1960-1989). Außenpolitik, Außenhandel und Solidarität*. Ciudad, Ch. Links Verlag, 2013.

Fernandois, Joaquín. *Mundo y fin de mundo, Chile en la política mundial 1900-2004*. Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005.

Fuentes, Cristián. "La política exterior de la transición chilena desde sus fuentes internas". *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, Vol. XIV, N°2, 2014, pp. 133-157.

Gieseke, Jens. *Mielke-Konzern. Die Geschichte der Stasi 1945-1990*. Stuttgart-Munich, Deutsche Verlagsanstalt, 2001.

Gieseke, Jens. *Die Stasi. 1945-1990*. Múnich, Verlag Pantheon, 2011.

Gorbachov, Mijaíl. *Perestroika, Nuevas ideas para nuestro país y el mundo*. Buenos Aires, Emecé, 1987.

Hermosilla Jaramillo, Laura. "La inmigración alemana a Valdivia: educación y cultura en la primera fase de su instalación" Seminario para optar la título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile. Valdivia, 2011.

Huguet, Montserrat. "La Historia Internacional en la historia reciente: Teorías, redes y fragmentos" *Revista de Historia Actual*, N°10, 2012, pp. 145-156.

Krebs, Andrea (ed.). *Los alemanes y la comunidad chileno-alemana en la historia de Chile*. Santiago, Liga Chileno-alemana, 2001.

Leffler, Melvyn y Westad, Od Arne. *The Cambridge History of the Cold War*. Vol. III. Cambridge, Cambridge University Press, 2010.

Lewis, Alison. *A State of Secrecy. Stasi informers and the culture of surveillance*. Lincoln, University of Nebraska Press, 2021.

Manning, Bayless. "The Congress, the Executive and intermestic affairs: Three proposals" *Foreign Affairs*, enero de 1977, pp. 306-324.

Martin de la Guardia, Ricardo. *1989 el año que cambió el mundo, Los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*. Madrid, Akal Editores, 2012.

Medina, Cristian y Gajardo, Gustavo. "Entre protectores y opositores: labor política frente al caso Honecker". *Revista de Ciencia Política*, Vol. 36, N°3, 2016, pp. 731-748.

Medina, Cristian y Gajardo, Gustavo. "De apátrida errante a vecino santiaguino. El caso Honecker desde las fuentes oficiales (1991-1994)". *Tzintzun, Revista de estudios históricos*, N°65, 2017, pp. 260-284.

Medina, Cristián; Ulloa, Erna; Soto, Angel y Gajardo, Gustavo. "El huésped (in) esperado, Erich Honecker en la embajada de Chile en Moscú" Lilón, Domingo y Deák, Máté (ed.). *Encuentros Europa-Iberoamérica en un mundo globalizado*. Budapest. Centro Iberoamericano Universidad de Pécs, 2018, pp. 49-60.

Medina, Cristian y Gajardo, Gustavo "Chile y el amigo alemán: Tensión internacional en la temprana Guerra Fría" *Cuadernos de Historia*, N°50, 2019, pp. 135-168.

Medina, Cristian; Gajardo, Gustavo; Sanz, Carlos y Ulloa, Erna. "El refugio chileno a Erich Honecker: La razón humanitaria 1991-1993" *Intus Legere Historia*, N°2, 2019, pp. 174-205.

Medina, Cristian y Gajardo, Gustavo. "Entre la reciprocidad nacional y la tensión internacional: el refugio chileno a Erich Honecker". Medina, Cristian; Soto, Ángel y Ulloa, Erna (eds.). *La política exterior chilena en la transición a la democracia, 1991-1994*. Santiago, RiL Editores, 2021, pp. 163-183.

Medina, Cristian; Ulloa, Erna y Sierra, Álvaro. "Una vida internacional marcada por y para la diplomacia. James Holger Blair un coetáneo de los grandes procesos de Chile y el mundo (1928-2014)". *Revista de Historia*, Vol. 1, N°28, 2021, pp. 449-481.

Medina, Cristian; Soto, Ángel y Ulloa, Erna. *La política exterior chilena en la transición a la democracia. 1990-1994*. Santiago, RiL Editores, 2021.

Medina, Cristian. "La Historia de las relaciones internacionales en Chile. Construcción teórica y balance historiográfico." *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N°121, 2012, pp. 171-193.

Pereira, Juan Carlos. "La Historia de las Relaciones Internacionales en España. Respuesta, propuesta y conclusiones." *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, N°8, 1987, pp. 269-290.

Pereira, Juan Carlos. "De la Historia Diplomática a la Historia de las Relaciones Internacionales: Algo más que el cambio de un término." *Historia Contemporánea*, N°7, 1992, pp. 155-182.

Plokhuy, Serhii. *The Last Empire: The final days of the Soviet Union*. Londres, Oneworld Publications, 2015.

Renouvin, Pierre. *Historia de las Relaciones Internacionales*. Madrid, Editorial Aguilar, 1960.

Savranskaya, Svetlana; Blanton, Thomas y Zubok, Blanton. *Masterpieces of History: The peaceful end of the Cold War in Europe*. Budapest, Central European University Press, 2010.

Yañez, Roberto y Grimm, Thomas. *Ich war der letzte bürger der DDR. Mein leben als enkel der Honeckers*. Berlín, Insel Verlag, 2018.

Young, George F. W., *Germans in Chile: Immigration and Colonization, 1849-1914*. Nueva York, Center for Migration Studies, 1974.

Westad, Odd Arne. *La Guerra Fría. Una historia mundial*. Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2018.

Zubok, Vladislav. *Un imperio fallido: La Unión Soviética durante la Guerra Fría*. Barcelona, Crítica, 2008.

Programa de gobierno Patricio Aylwin. *Concertación de Partidos por la Democracia*. Santiago, Ed. Jurídica de Chile, 1989.

Recibido: 18 de octubre de 2024

Aceptado: 14 de enero de 2025

Nueva versión: 24 de febrero de 2025